

CONMEMORANDO A SOR ANTONIETA BÖHM

CELEBRACIÓN No. 2: La Familia

Materiales:

- Cuadro de Madre Antonieta.
- La vela grande que se usará en todas las celebraciones.
- Una frase para cada hermana de las que están en el recuadro.
- Letreros: Alegría, Espíritu de Familia, Amor a María, Amor a Dios, Bondad, Solidaridad, Justicia, Responsabilidad.

GUÍA: Los santos no nacieron santos..., tampoco fueron personas predestinadas a ser santas..., los santos fueron personas como nosotros, nacieron en una familia y en un ambiente social, que si bien no los determinó, si los condicionó fuertemente e influyó en su modo de ser y de pensar. Lo santos fueron personas marcadas por su historia pero abiertas a la acción del Espíritu. Con nuestro canto inicial invoquemos la presencia del Espíritu Santo para poder, también nosotros, transformar nuestra historia en un camino de santidad.

CANTO: (Canto al Espíritu Santo)

Primer momento: Palabra de Dios

GUÍA: El ambiente familiar es uno de los factores que más influye en la personalidad de una persona. El amor y la comprensión encontrados en el seno de la familia influyen profundamente en la disposición a vivir el mensaje cristiano. Hasta en Jesús el Hijo de Dios, influyó su ambiente familiar. Escuchemos la Palabra de Dios.

LECTOR 1

Del Evangelio según san Lucas 2, 9-12 .16

«El ángel les dijo: “no teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: les ha nacido, hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor; y esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. [... Los pastores] fueron a toda prisa y encontraron a María y a José y al niño acostado en un pesebre». Palabra del Señor

(Un momento de silencio)

Reflexión:

LECTOR 2:

Si ponemos atención a este pasaje tan conocido, nos daremos cuenta que hay una sutil diferencia en la señal que le ángel les da a los pastores y en la descripción de lo que encontraron. El ángel menciona tres elementos: el Niño, los pañales y el pesebre, escuchemos: “Encontrarán un niño, envuelto en pañales y acostado en un pesebre”; la verifica del signo, en cambio, no menciona más los pañales y en su lugar menciona a “A María y a José”, escuchemos: “Encontraron a María y a José y al niño acostado en un pesebre”. ¿Será casual esta sustitución? Diría que no. En base a

algunos pasajes del Antiguo Testamento, se demuestra que un niño envuelto en pañales desde el nacimiento no es un abandonado; es en cambio un niño protegido con tierno afecto de personas cercanas que cuidan de él, en particular la mamá.

Por ejemplo, el autor del libro de la Sabiduría hace decir al rey Salomón: «También yo, apenas nacido [...] fui envuelto en pañales y circundado de atenciones » (Sb 7,4).

En la narración de Lucas (2, 7.12), los pañales con los cuales María envuelve al pequeño después de darlo a luz, son muestra de los cuidados maternos que ella, junto a José su esposo, prestó a Jesús, para que pudiera crecer y alcanzar su plenitud humana. María, junto a José, “educa” la humanidad del “Hijo del Altísimo”, prodigándole todos los cuidados propios de un papá y de una mamá. Jesús fue plasmado de las múltiples manifestaciones de afecto de María y de José. La misión formativa de los dos santos esposos permitió a Jesús de alcanzar gradualmente su madurez psico-física. El ministerio de María y de José, por decir así, “envolvía” a Jesús, lo “circundaba” de asistencia premurosa, de modo que él «crecía en sabiduría, edad y gracia, delante de Dios y de los hombres» (Lc 2, 52). El rol educativo desarrollado por María y José permitió a Jesús crecer físicamente y ser iniciado en las tradiciones de Israel como pueblo de la Alianza, y de permanecer fiel al designio del Padre desde la infancia hasta el Calvario. Jesús, como todos los judíos de su tiempo, recibió de sus padres, las enseñanzas que de generación en generación, conservó el pueblo de Israel.

(Breve silencio)

GUÍA: Respondemos a la Palabra del Señor con el salmo 78, el cual subraya la importancia que tenía la educación familiar en la conservación de su fe.

Después de cada intervención del solista responderemos *(se puede cantar como salmo responsorial)*:

R. Lo que nos contaron nuestros padres, lo contaremos a la futura generación.

LECTOR 3:

Escucha pueblo mío,
tiende tu oído a las palabras de mi boca;
voy a abrir mi boca,
a evocar los misterios del pasado.

Lo que hemos oído y que sabemos,
lo que nuestros padres nos contaron,
no se lo callaremos a nuestros hijos,
a la futura generación lo contaremos:

Las alabanzas de Yahveh y su poder,
las maravillas que hizo;
Él estableció en Jacob un dictamen,
y puso una ley en Israel;

Él había mandado a nuestros padres
que lo comunicaran a sus hijos,
que la generación siguiente lo supiera,
también los hijos que habían de nacer;

Y que éstos se lo contaran a sus hijos,
para que pusieran en Dios su confianza,
no olvidaran las hazañas de Dios
y sus mandamientos observaran.

GUÍA: Cada una de nosotras tuvo una familia que influyó de alguna manera en nuestro modo de ser, de ella aprendimos ciertos valores que nos abrieron a acoger el mensaje del Evangelio y que determinaron nuestra opción vocacional.

Pero además de nuestra familia natural, en el momento que entramos al Instituto, comenzamos a formar parte de otra familia que es la congregación Salesiana. El artículo 9 de nuestras Constituciones, así lo menciona:

LECTOR 4:

Art. 9.

Con la profesión religiosa, entrega total de nosotras mismas al Padre, nos incorporamos a la Alianza de amor que Dios estableció con Don Bosco y Madre Mazzarello y que se prolonga en la fidelidad de nuestra Congregación. El Instituto, a su vez, nos acoge en una comunidad fraterna y nos hace partícipes de toda su vida.

GUÍA: Así como en la familia aprendimos ciertos valores de niños, así en el tiempo de la formación adquirimos, de nuestra familia Instituto, valores que nos dieron la identidad de FMA. Escuchemos el artículo 83.

LECTOR 4:

Art. 83 §2.

El período que precede a la profesión perpetua pone las bases de ese crecimiento dinámico en la identidad de la Hija de María Auxiliadora que debe prolongarse durante toda la vida.

GUÍA: Entre los múltiples valores que hemos aprendido o hecho crecer en el Instituto está el Sistema Preventivo, el cual es una herencia que nos ha sido transmitida de generación en generación.

LECTOR 4:

Art. 7 § 1 y 4.

El Sistema Preventivo es una característica de nuestra vocación en la Iglesia, nuestra espiritualidad específica y nuestro método de acción pastoral. [...]Nos ha sido transmitido como un espíritu, que debe guiar nuestros criterios de acción e impregnar todas nuestras relaciones y nuestro estilo de vida.

Segundo momento: La vida de Madre Antonieta

GUÍA: Pasamos al segundo momento de nuestra celebración que es hacer memoria de la vida de Madre Antonieta, encenderemos el cirio que nos recuerda que su vida fue un camino de luz para los demás. (*Momento de silencio mientras se enciende el cirio*)
Madre Antonieta también tuvo un ambiente familiar que la marcó para toda su vida y que dispuso su corazón a acoger el carisma salesiano. Escuchemos el siguiente canto.

CANTO: La familia (**track 13** “Razón, religión y amor” del disco del musical “Un Camino de luz”). **NOTA:** No usar el track 2.

GUÍA: Los valores del carisma salesiano fueron respirados por Madre Antonieta desde su infancia. Leemos en la biografía escrita por Sor Maria Collino:

LECTOR 5:

«El método educativo de los padres era precisamente el de Don Bosco: razón, religión, amor. Ante todo, eran, para sus hijos, verdaderos testimonios de lo que enseñaban. Y además sabían dialogar. No imponían nunca la obediencia, sino que razonaban y motivaban sus mandatos; y lo hacían con agradable y afectuosa bondad» (Collino Maria, Sor Antonieta Böhm. Presencia Activa. p.6)

GUÍA: De igual modo la caridad, el amor a María fueron valores respirados en el ambiente familiar y que fueron transmitidos de generación en generación. Escuchemos el siguiente testimonio, narrado por ella misma en sus memorias misioneras.

LECTOR 5:

«Considero un regalo de Dios el haber tenido una familia profundamente cristiana. Yo recuerdo que todo era unión, respeto, amor, no recuerdo que haya habido un solo desacuerdo entre papá y mamá. Fueron unos verdaderos educadores, padres ejemplares.

Mamá nos enseñaba las atenciones que deberíamos de tener con papá cuando venía del trabajo: salir a su encuentro en el camino, ofrecerle una silla para sentarse, ofrecerle una taza de café caliente.

Toda mi vida ha sido muy fuerte la presencia de María Santísima, uno, porque he tenido la dicha de haber nacido en un hogar cristiano, y al mismo tiempo hogar mariano, desde pequeña uno de los primeros recuerdos son, los cantos, los himnos a María, costumbre hogareña que seguramente venía ya desde los abuelitos. Del lugar de donde vengo es una zona fría, era costumbre, a las 7 de la noche, reunirnos toditos alrededor del fogón, cantando a la Santísima Virgen himnos en latín»
(*Breve silencio*)

Tercer momento: Nuestra vida personal

GUÍA: Nosotras también hemos tenido una familia. Agradecidas por la historia de Madre Antonieta, queremos también hacer el camino de reconocer nuestras raíces, de descubrir todo lo que hemos recibido de nuestras familias y que de algún modo ha marcado nuestra

vida. En un momento de silencio pensemos 3 palabras que sintetizen los valores más importantes que hemos aprendido de nuestras familias, por ejemplo: alegría, unidad y servicio.

(Momento de silencio)

GUÍA: Agradecidas con Dios por haber nacido en una familia cristiana que dispuso nuestro corazón a acoger el don de la vocación salesiana, las invito a decir las 3 palabras que sintetizan los valores más importantes que hemos recibido. No se trata de narrar hechos, sino decir 3 palabras. Después de 3 (ó 5 si la comunidad es muy grande) intervenciones cantaremos: Te damos gracias Señor.

(Dar espacio a que intervengan las hermanas)

GUÍA: Muchos de los valores que nosotras hemos recibido en nuestra familia, se han perdido en la sociedad actual. Se ha roto la cadena, las familias ya no comunican valores. Una de las preocupaciones más grandes de Madre Antonieta era la unidad en las familias, hay muchos testimonios de familias a punto de separarse y que gracias a la oración de la Madre lograron reconciliarse. En sus escritos encontramos los siguientes pensamientos: (Repartir a cada hermana un pensamiento de la Madre)

1. «No dejen de orar, porque hoy más que nunca, la familia, la Iglesia necesitan de oración». (Madre Antonieta Böhm)
2. «El hogar no lo forman las paredes sino el espíritu de familia. Para lograrlo hay que destruir las divisiones, rivalidades, venganzas, desigualdades, que constatamos en la familia, entre hermanos, cuñadas, etc., creando comprensión, diálogo y fraternidad». (Madre Antonieta Böhm)

(Breve silencio para que lo lean)

GUÍA: Las invito a que, por intercesión de Madre Antonieta, pidamos por nuestras familias y por las familias de la comunidad educativa y de las personas que se encomiendan a nuestra oración, para que vivan unidas y para que eduquen en valores a las nuevas generaciones. Traigamos a la mente esas familias que sabemos necesitan oración (*breve silencio*) pidamos por ellas diciendo con fe: «Oh María Madre mía, hazme ver el poder del Ave María. Dios te Salve María....»

GUÍA: Como Madre Antonieta fuimos una generación afortunada, que recibió en familia la transmisión de valores, por ello tenemos la grande responsabilidad de comunicar a las nuevas generaciones lo que hemos recibido. Nuestra familia Instituto nos ha comunicado los valores propios del carisma salesiano, recordémoslos: (*ir pegando los letreros*)

alrededor del cuadro de la Madre, mientras se leen) Alegría, Espíritu de Familia, Amor a María, Amor a Dios, Bondad, Solidaridad, Justicia, Responsabilidad.

GUÍA: En un momento de silencio meditemos:

¿A qué me invita concretamente la vida de Madre Antonieta en este día? ¿Qué compromiso puedo realizar hoy para que la cadena de valores que hemos recibido, en nuestra familia natural y en nuestra familia Instituto no se pierda?

(Breve silencio)

ORACIÓN FINAL:

Padre, fuente de toda santidad, te damos gracias por la historia de Salvación de Madre Antonieta Böhm, gracias también por el regalo de nuestra familia y de nuestro Instituto, danos tu gracia, para que ayudadas por María Santísima, continuemos a comunicar a las nuevas generaciones la riqueza del carisma salesiano que Don Bosco y Madre Mazzarello han dejado en herencia a nuestra familia Salesiana. Por Cristo nuestro Señor, Amén.

GUÍA: Agradecidas por formar parte de la Familia Salesiana, cantemos: *“Oh qual sorte”*